



## De vuelta por Catí

Saldremos desde el hotel yendo a la derecha por una carretera asfaltada y, después de pasar el lago artificial, iremos a la izquierda por una pista o camino muy bien arreglado. Siempre iremos siguiéndolo sin hacer caso de los cruces que encontramos a una parte y otra hasta llegar a una especie de era, La Ferreria. Aquí cogemos el camino de la izquierda, ya que el de la derecha nos llevará finalmente al Collat Amorós y Calafate, pasando por la ermita. Si sois curiosos y creo que sí, podéis acercaros hasta un palo indicador donde aparecen 4 o 5 señales de rutas con los kilómetros, para que os hagáis una idea de lo que camináis.

Al cabo de un rato, caminando entre pinos y banales de almendros, estaremos en un alto donde probablemente haya bastantes coches (yo le llamo el parking de la escalada). Si cogemos el camino que va por la izquierda nos llevará al Estret d'Agost, y no es el caso. En cambio, si vamos por un caminito disimulado que aparece a la derecha por el medio de pinos, iremos a parar a un bançal yermo. Si miramos hacia la roca veremos cómo las peñas cogen formas caprichosas (parece que estemos viendo una abuela). Lo cruzamos por un lado cogiendo una senda que tenemos frente a nosotros y que sin pensarlo nos llevará a la parte de abajo de La Foradà, una de las mejores escuelas de escalada en roca del todo el país, equipada con cantidad de vías con más y menos grados de dificultad y unos nombres de lo más original, y se llama Foradà porque precisamente tiene un agujero que atraviesa la montaña de la sombra a la solana.

Bien, continuando por la senda, que es muy cómoda y bonita por la gran cantidad de pinos, y dándole toda la vuelta, iremos a la parte de la solana; seguro que encontraremos gente escalando. Vemos otro bançal yermo, lo cruzamos y cogemos una senda que aparece a la derecha señalizada con las marcas amarillas y blancas. Después de pasar entre unas peñas un poco oscuras, saldremos a la parte más clara donde, si miramos frente a nosotros y un poco a la izquierda, otras rocas cogen formas distintas. Así,

tenemos un mono, un moro, una tortuga... Ya os dije en una ocasión que aquí tenemos la Ciutat Encantada Petrerina. Si miráis a la derecha y hacia abajo veremos al fondo El Calafate, un trocito de la Casa Cancio y más cerca de nosotros unas ruinas, las de L'Alaig.

Una vez más estamos en un bançal, pero aquí a la derecha baja un camino, que yendo por él llegaremos a dichas fincas. Nosotros ni caso, continuamos nuestra marcha no sin antes pegarle una ojeada a unos escombros que tenemos a la izquierda, es la Casa del Tro. A medida que venimos de fisgonear, tenemos una senda a la izquierda, vamos por ella hasta llegar a unos grandes banales yermos. Nos dirigimos a una especie de cresta que hacen las rocas, y desde aquí el espectáculo que se divisa no encuentro palabras para explicarlo: el Pont del Vidre, L'Assut, el Estret d'Agost... e incluso el mar.

Si desde allí miramos a la izquierda tendremos la majestuosidad de El Maigmó, con el cambio de color debido a sus vertientes y las peñas rojas.

Es un lugar idóneo para acabar o empezar el año pidiendo que se cumpla lo que dice que: **La felicidad consiste en tener siempre algo que hacer, alguien a quien amar y algo que esperar, porque si no sabes gozar de la vida, inevitablemente serás una carga para los otros.** Es un momento excelente para hacer balance y pensar en lo que podemos hacer para mejorarlo.

Podemos recorrer todo el bançal hasta llegar a una carretera o por lo menos lo que queda de ella, estamos en Els Palomarets, quien lo diría.

La vuelta podríamos hacerla yendo carretera hacia arriba hasta llegar a un depósito. Estaremos en los Rasos de Catí, desde allí bajaremos a El Calafate, subiremos al Collat Amorós y ya estaremos prácticamente en el hotel, que es donde habíamos dejado el coche. Yo os propongo volver por el mismo lugar, porque ya veréis cómo no parece ni el mismo camino. Siempre se debe ir en un sentido y otro. Cambia mucho.

Una vez estamos en La Ferreria podemos hacer una visita a la ermita de la Puríssima Concepció; desde allí la vista también es muy espectacular. Si nos ha sabido a poco podemos bajar hasta el pozo de nieve de la Finca de l'Administració y al hotel.



